

AÑO JUBILAR DE LA VIRGEN DE FATIMA
CENTENARIO DE LAS APARICIONES

PRIMERA APARICIÓN
Fátima

13 · MAYO · 1917



Recen el Rosario todos los dias
para alcanzar la Paz y el fin de la guerra

«— **¡No tengáis miedo! ¡Yo no os voy a hacer daño!**

— *¿De dónde es usted?* — le pregunté.

— **Soy del Cielo.**

— *¿Y qué es lo que usted me quiere?*

— **Vine a pedir os que vengáis aquí, seis meses seguidos, el día 13 a esta misma hora. Después diré quién soy y lo que quiero. Después volveré aquí una séptima vez.**

[— *¿Usted me sabe decir si la guerra aún durará mucho tiempo o se acabará en breve?*

— **No te lo puedo decir aún, mientras no te diga también lo que quiero.]**

— *¿Y yo también voy a ir al Cielo?*

— **Sí, irás.**

— *¿Y Jacinta?*

— **También.**

— *¿Y Francisco?*

— **También, pero tiene que rezar muchos rosarios.**

[...]

— *¿Y María das Neves ya está en el Cielo?*

— **Sí, está.**

— *¿Y Amélia?*

— **Estará en el purgatorio hasta el fin del mundo.**

[...]

— **¿Queréis ofrecer a Dios para soportar todos los sufrimientos que Él os quiera enviar, en acto de reparación por los pecados con que Él es ofendido y de súplica por la conversión de los pecadores?**

— *¡Sí, queremos!*

— **Vais, pues, a tener que sufrir mucho, pero la gracia de Dios será vuestro consuelo.**

Fue al pronunciar estas últimas palabras (la gracia de Dios, etc.) cuando abrió por primera vez las manos, comunicándonos una luz tan intensa, que expedía de ellas como un gran reflejo, que penetrándonos en el pecho y en lo más íntimo del alma, nos hacía ver a nosotros mismos en Dios, que era esa luz, más claramente de lo que nos vemos en el mejor de los espejos. Entonces por un impulso íntimo también comunicado, caímos de rodillas y repetíamos íntimamente:

— *¡Oh Santísima Trinidad, yo te adoro. Dios mío, Dios mío, yo te amo en el Santísimo Sacramento!*

Pasados los primeros momentos, Nuestra Señora agregó:

— **Recen el Rosario todos los días, para alcanzar la paz para el mundo y el fin de la guerra.»**

(Memorias de la Hermana Lucía)

REFLEXIÓN

La Virgen se les aparece **“vestida de blanco”**, envuelta en una luz que **“brillaba más fuerte que el sol”** e **“irradiaba unos rayos de luz clara e intensa, como una copa de cristal llena de agua pura cuando el sol radiante pasa por ella”**.

Cuando Dios ilumina, el alma se siente inundada por el Amor, de la paz y la alegría de Dios, además de experimentar una nueva vida, como les pasó a los pastorcitos. Esto se ve en lo que ellos experimentan: no solo no tienen miedo cuando se les aparece la Virgen, quien les permite acercarse a tan sólo un metro y medio sino que, por el contrario, experimentan **“confianza”** y **“felicidad”** y **“quedan envueltos”** en esa luz, lo cual quiere decir que se encuentran ante la Presencia misma de Dios.

Les dice que Ella es “del cielo” lo cual, sumado al pedido del rezo del Rosario, da a entender, aunque todavía no lo diga, que **el Rosario es una oración que viene del cielo, que es enseñada por el cielo, y que lleva al cielo**. Este es el motivo por el cual la Virgen promete que el que rece el Rosario, se salvará. Cuando Lucía le pregunta si ella y sus primos se salvarán, la Virgen le dice que sí, pero que Francisco debe rezar primero “muchos Rosarios”, lo cual confirma que **el Rosario es la escalera para ir al cielo**.

En esta Aparición, **la Virgen nos confirma las verdades de la Iglesia y del Catecismo**: *el que muere sin purgar sus penas, es decir, con escaso amor a Dios en el corazón, debe ir al Purgatorio, en donde sus llamas le quemarán todo amor impuro, hasta el momento en que, purificado en el Amor, pueda estar en Presencia de Dios en el cielo*.

La Virgen les pregunta, como antes hiciera el Ángel, si **“aceptaban los sufrimientos que Dios les iba a mandar”** para reparar las ofensas hechas a Él y para pedir por la conversión de los pecadores, y Lucía, en nombre de los tres, le contesta que sí. La Virgen les dice que **“la gracia de Dios los acompañará y los fortalecerá”**, y esto es así, porque **Dios no da nunca una prueba más grande que la que podemos sobrellevar, y cuando permite una prueba, da la gracia más que suficiente para que la podamos superar según su Voluntad**.



CENTENARIO DE LAS APARICIONES DE FÁTIMA

INICIATIVA DE LOS LAICOS

PARA ALCANZAR LA PAZ

Iniciar:

*el 13 de Mayo 2017
y cada día
13 de mes hasta
Octubre 2017*

Actividad:

- *Santa Misa.*
(cuando sea en Parroquia)
- *Mensaje del Mes.*
- *Santo Rosario.*
- *Procesión con la
Imagen de la Sma.
Virgen de Fátima
acompañada con
cantos.*



ÚNETE a la INICIATIVA por la PAZ

999 128 5324



fatimazoporlapaz@gmail.com